



HABLA UN MIEMBRO DEL CUC

Con motivo del segundo aniversario del Frente Popular 31 de Enero (FP-31), estructura unitaria que agrupa a las organizaciones revolucionarias de masas de Guatemala: Comité de Unidad Campesina (CUC), Núcleos de Obreros Revolucionarios (NOR) "Felipe Antonio García", Coordinadora de Pobladores (CDP) "Trinidad Gómez Hernández", Cristianos Revolucionarios "Vicente Menchú", Frente Estudiantil Robin García (FERG Universidad y FERG Secundaria), CUICUILCO reproduce una entrevista con un miembro del CUC, quien ha acompañado todo el proceso de constitución del FP-31 desde los días de la masacre de la embajada de España el 31 de enero de 1980, acontecimiento del cual el FP-31 adoptó su nombre. Tanto Felipe Antonio García como Trinidad Gómez Hernández y Vicente Menchú perecieron en aquel acontecimiento, símbolo de la bestialidad del régimen guatemalteco y de la combatividad de su pueblo.

— ¿Qué es el CUC?

— El CUC es una organización que reúne

a los trabajadores del campo de Guatemala, donde estamos los indígenas y los ladinos pobres, hombres y mujeres, ancianos, jóvenes y niños, para luchar por nuestros derechos, y para arrancar de una vez por todas el árbol de la explotación, la represión y la discriminación. Aquí nos organizamos los voluntarios y rancheros de la costa sur, los cuadrilleros y pequeños propietarios del altiplano, así como los campesinos pobres y jornaleros de las aldeas y fincas bananeras del nororiente. El CUC es la organización que se ha extendido a casi todo el país, después de llevar adelante tres años de lucha solidaria y combativa.

— Hemos oído que han empezado a organizar a los trabajadores del campo de oriente ¿Qué nos puede decir de esto?

— Cuando el CUC nació públicamente se trabajaba en El Quiché, Chimaltenango y Escuintla. Al poco tiempo vimos que las ganas de las masas trabajadoras eran muy grandes para luchar. De muchos lugares nos pidieron consejo, ayuda. No nos alcanzábamos. En muchos lugares

sólo mantuvimos una amistad; en otros empezamos a trabajar. Desde entonces es que estamos trabajando en nororiente, o sea en las aldeas de Izabal, Chiquimula y algunos otros departamentos. Lo que pasa ahora es que se sabe más de nuestro trabajo en el nororiente porque le estamos dedicando más esfuerzo. En este momento nuestro trabajo en esas aldeas crece y se fortalece grandemente. El terreno está muy abonado por la miseria que viven nuestros compañeros y por la represión que vienen sufriendo desde hace más de quince años. Además hay un desprecio que viene sufriendo la gente Chortí, un grupo étnico que habita la región próxima a las fronteras de Honduras y El Salvador. Esta situación, más el avance y la experiencia de la lucha en otras regiones, hace que crezcamos rápidamente.

— El CUC ha tenido entre sus miembros a muchos indígenas ¿Cómo está la participación de indígenas en nororiente?

— Como en muchos lugares de nuestro país, nos encontramos también en noro-

riente con una población que en su mayoría es o viene de los Chortís. Entonces, lo mismo que en otras regiones, tenemos un trabajo con indígenas y ladinos pobres. Antes creíamos que oriente estaba poblado sólo de ladinos y nos es así. Allí hemos encontrado a nuestros hermanos Chortís. Con la participación de los indígenas de oriente, estamos llegando casi a cubrir todos los grupos étnicos, con lo cual hemos ayudado en este sentido a hacer que el indígena de Guatemala participe en la lucha popular. Somos los indígenas y ladinos pobres los que hacemos la lucha y en su mayoría son indígenas los que más hemos abundado, pues ni modo, somos la mayoría de la población. Hemos visto que solo así el indígena de Guatemala va construyendo condiciones para poder dirigir los destinos de nuestro pueblo. Con la participación del indígena en la actual Guerra Popular Revolucionaria es que se avanza, y por eso, es que no nos puede detener nada.

— Hemos escuchado que se realizan constantemente sabotajes en la costa sur. ¿Por qué lo hacen?

— Los sabotajes como la quema de tractores y de otras máquinas, los hemos realizado por que nos quitan el trabajo y por lo tanto no tenemos los centavos para darles de comer a nuestros hijos. Los finqueros están usando las máquinas para dejarnos sin trabajo. Con las máquinas ellos no tienen huelgas, ni tienen que dar buenas condiciones de trabajo. Esto es por un lado, mientras que por el otro, es la única forma que tenemos para responder a la represión, a los malos tratos, a las injusticias que cometen los patronos contra nosotros. No se puede reclamar, muchas veces ni siquiera pedir porque la respuesta son los secuestros, los asesinatos. Por eso, por ejemplo, cuando han golpeado a compañeros, también respondemos con sabotajes como la quema de camionetas y de tractores, para que sepan que no estamos dispuestos a quedarnos callados ante la represión que desarrollan los ricos, el ejército y sus bandas de matones.

— ¿Y cómo ven ustedes la situación del café y del algodón? ¿En qué los afecta a ustedes?

— Según lo que sabemos, el problema está en que los precios del café en el extranjero bajaron. Los finqueros se quejan porque dicen que ya no reponen ni lo que gastan en el cultivo y son muy altos los impuestos. También dicen que hay mucha enfermedad en los cafetales y los venenos son muy caros. Como vemos, por un lado, los cafetales se quejan y dicen ahora que están perdiendo su dinero. Pero lo que no dicen es que tal vez ciertamente pierdan un poquito pero de las ganancias de este año nada más. Porque su dinero o el dinero que durante muchos años nos

han robado a cuadrilleros, rancheros y voluntarios, ya desde hace varios meses lo han sacado al extranjero igual que los otros ricos que ya sienten la fuerza de nuestra lucha y les ha entrado miedo. Muchos los que pierden son las ganancias del dinero que han prestado en el extranjero. Lo que no quieren perder son los grandes robos que hacen con los proyectos. Realmente, lo que se ve es que frente a la crisis del café en el mercado mundial, ninguno de ellos quiere perder. Tanto los cafetaleros como Lucas y los que lo sostienen, tratan de robarse hasta el último centavo que puedan, antes de que nuestra Guerra Popular Revolucionaria avance más y los derrote. A nuestra organización, no nos afecta en mayor cosa. Nos da claridad, porque hemos visto que está entrando el desánimo en los ricos. Hay varias fincas de café en la costa sur que no están limpiándolas, porque han perdido la esperanza de robar la riqueza, no sólo por el problema de los bajos precios, sino por el avance de nuestra lucha. Respecto del algodón, realmente no podríamos hablar ahora, porque sí hace falta darle tiempo. Tienen problemas, pues los precios en el extranjero no les resultan muy bien. En algunos lugares la cosecha en las fincas no es muy buena, porque han cansado la tierra. Pero lo más importante es que, varias fincas de algodón de la costa del sur, han empezado a abandonarlas. El desánimo y la inseguridad sobre el régimen de Lucas es grande. Según las noticias, bajó en un 30% la siembra de algodón en la costa. En varias zonas, la presión de los sabotajes ha hecho que los finqueros den en arriendo las fincas para que sean cultivadas de maíz. Han pensado también meter ganado en sus fincas, pues no les importa que cientos de familias campesinas nos quedemos sin qué comer, sin trabajo. Ante esto, nosotros lucharemos también.

— ¿Por qué están ustedes en el FP-31?

— Es por una necesidad de nuestra lucha. Durante los tres años de la vida del CUC, hemos caminado unitaria y solidariamente con todas las organizaciones que existían y existen en el país, siempre y cuando hayan trabajado y luchado. En todas nuestras luchas hemos ido conociendo a cada organización hermana. En nuestros primeros días de apareamiento nos hemos encontrado con estudiantes que nos brindaron hospedaje y seguridad en la Universidad de San Carlos, con gente que se sacrificó para darnos de comida después de las manifestaciones, con gente que juntó sus centavos entre los sindicatos para apoyarnos, etc. Hemos visto que tenemos un buen entendimiento, que no nos vamos a engañar. Hemos encontrado en las organizaciones que ahora somos miembros del FP-31 la cabeza clara, el corazón solidario y el puño combativo. Con este paso, le estamos dando fuerza a la unidad de pensamiento, a la coordinación de actividades y a la solidaridad que nos hemos brindado, desde nuestro nacimiento, pues a decir verdad, las seis organizaciones del FP-31 tienen sus raíces en los mismos años, aunque algunos como los Núcleos de obreros Revolucionarios y los Cristianos Revolucionarios son de reciente aparición. Con esto, estamos dando también no sólo el ejemplo de lucha, sino el apoyo real y efectivo al movimiento popular y revolucionario en general. Para el CUC esto ha significado un buen paso. Muchos compañeros se han mostrado contentos y animados, y trabajan más ahora. Porque al fin nos juntamos con los otros que siempre nos han brindado su mano en cada una de nuestras necesidades, y es de mucha satisfacción ya que aún en los rincones más alejados, hablan de las organizaciones miembros del FP-31.



Marcos David Arenas de la Rosa